

## La odontología pediátrica "electiva" en tiempos del COVID-19

El 16 de marzo del 2020, se inició una etapa muy difícil y triste en nuestro país y; que aún la seguimos viviendo. Comenzó un severo confinamiento decretado por el gobierno ante la llegada del virus Sars-Cov-2 al Perú, que meses atrás había aparecido en circunstancias sin determinar en la ciudad en Wuhan (China).

Cuando tomamos conocimiento de lo que pasaba en otros lejanos países y latitudes, parecían muy malas noticias y que no nos tocaría, pero este terrible virus llegó y continúa llevándose hasta el momento, miles de valiosas vidas.

Nuestra profesión, una de las de mayor riesgo en contraer la enfermedad por trabajar directamente y a pocos centímetros de la boca y nariz de nuestros pacientes, sumado al uso de aerosoles, se vio prácticamente paralizada en todos sus ámbitos de acción, principalmente, en labores asistenciales, tanto públicas como privadas. En la especialidad de Odontopediatría, muchas urgencias y tratamientos integrales se vieron interrumpidos, primero por la larga cuarentena impuesta, luego por el largo proceso de adecuación de nuestros consultorios a las exigencias sanitarias y nuevos protocolos de bioseguridad y por supuesto, al temor de la mayoría de nuestros colegas para reiniciar su práctica, muchos de ellos con presencia de comorbilidades.

Pero, también fueron postergados tratamientos "ELECTIVOS", como los procedimientos de Cirugía Oral Menor y son llamados así porque no son de urgencia, y se pueden planificar buscando el mejor

momento de hacerlos y tener todo preparado para ello. Es poco probable que este tipo de procedimientos hayan tenido prioridad en la población en comparación a los procesos infecciosos e inflamatorios y; por ese motivo, pasaron en orden de importancia a los últimos lugares de necesidad.

Durante el tiempo transcurrido desde el inicio de las restricciones a la fecha, muchos casos ya diagnosticados, otros con un plan de tratamiento, otros con fecha de intervención y seguramente, otros por descubrir, sufrieron mayores complicaciones.

Diagnósticos de dientes retenidos, dientes supernumerarios, odontomas, anquilosis dentaria, si solo habláramos de los tejidos dentarios, se vieron más afectados, ya que las secuelas de estos por no ser tratados en su debido momento agravaron los casos. Es muy posible que casos donde fue planificada una tracción ortodóntica, ahora se tenga que perder el diente. Igualmente, pacientes en pleno tratamiento de tracciones, no pudieron asistir a sus controles y en el mejor escenario, retrasaron el avance del tratamiento. Debemos añadir que también las lesiones quísticas que se asocian a estas patologías aumentaron de tamaño y en muchos casos, modificaron el plan de tratamiento.

Actualmente, el proceso de inmunización, que indudablemente ha mejorado, luego de su tardío inicio, sumado al mayor conocimiento de la enfermedad y la concientización de la población, ha hecho posible la disminución de nuevos contagios, los casos graves y las cifras fatales. Sin embargo, no debemos bajar

la guardia y continuar manteniendo los protocolos y normas de bioseguridad, porque van apareciendo nuevas cepas y los expertos no tienen claro cuándo acabará esta pandemia. ¿Conviviremos con el virus de por vida?

Ahora, poco a poco, se van regularizando nuestras actividades profesionales y se están realizando las intervenciones quirúrgicas postergadas. En paralelo, también variaron los costos de los tratamientos porque indudablemente, todos los insumos de material odontológico, sumado a los altos costos iniciales de los equipos de protección personal (EPP), aumentaron los presupuestos.

Esta pandemia nos dejará muchas lecciones aprendidas y actualmente, estamos viviendo la

llamada “Nueva Normalidad”. Ya nada será igual desde aquel 16 de marzo. Nuestra responsabilidad es aún mayor porque ahora tenemos que cuidar no solo de nosotros mismos, sino también a todo nuestro entorno: nuestros pacientes, nuestro personal auxiliar y administrativo y; llegando a casa, a nuestros seres queridos.

Es oportuno rendir un cálido homenaje a nuestros colegas que se adelantaron y ya descansan en paz, víctimas de este terrible mal y de otras dolencias que no pudieron ser tratadas por falta de atención en el sistema de salud y esa fue, otra consecuencia de la pandemia.

A seguir cuidándonos.

Dr. Miguel Perea Paz

Past presidente de la Sociedad Peruana de Odontopediatria.

ORCID: 0000-0002-4300-2984

Citar como PEREA M. La odontología pediátrica "electiva" en tiempos del COVID-19.

Odontologia Pediatr 2021; 20(2):3,4